

Ciencia y fe

Señor Director:

La Encuesta Nacional de Percepción Social de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación recién presentada por el Ministerio respectivo muestra la alta valoración que tiene la ciudadanía de los aportes de la ciencia y la tecnología.

Entre los resultados arrojados por la consulta es de particular interés, y quizás en alguna medida sorpresivo, constatar que sin embargo el 61,4% de los encuestados está muy de acuerdo o de acuerdo con que "dependemos demasiado de la ciencia y no lo suficiente de la fe". Aunque es posible ofrecer más de una explicación a este resultado, una posible interpretación es que las personas piensan que una comprensión acabada de la realidad requiere tanto de la ciencia como de la fe.

La relación entre ciencia y fe ha sido largamente debatida. Como consecuencia del exitoso desarrollo de la ciencia se ha instalado con fuerza la idea de que la ciencia sería la única forma de conocimiento válida, dejándose de lado a la fe como un camino también efectivo para ello. Por el contrario, y en aparente sintonía con los resultados de la encuesta, autores como el físico-teólogo Ian Barbour promueven la necesidad de un diálogo entre ciencia y religión para lograr una comprensión más acabada de la realidad.

Además, es interesante sumar a todo lo anterior el hecho de que distintas encuestas muestran que entre el 73% y el 80% de los chilenos afirma creer en Dios (Encuesta CEP, octubre-noviembre, 2018; Encuesta Nacional Bicentenario UC, 2022).

En un tiempo altamente secularizado como el que vivimos, todos estos resultados, que en un principio pueden parecer algo inesperados, merecen nuestra atención y análisis para comprender y servir de mejor forma a nuestra sociedad.

JUAN LARRAÍN C.

Instituto de Éticas Aplicadas
Facultad de Ciencias Biológicas
Pontificia Universidad Católica de Chile